El diálogo multi-actoral vinculado a la implementación de las Prácticas Profesionalizantes en el sector informática de institutos superiores técnicos (Corrientes, Argentina)

Ana María D'Andrea
María Paula Buontempo
José Antonio Pozzer
Univesidad Nacional del Nordeste (UNNE)

Resumen

El artículo se orienta a analizar las tensiones y posibles articulaciones que se generan a partir de la implementación de las Prácticas Profesionalizantes (PP) en el sector informática de institutos superiores técnicos de Corrientes (Argentina). A partir de la Ley de Educación Técnico Profesional del país, las PP constituyen un espacio formativo innovador dentro del sistema; al mismo tiempo, emergen como un ámbito para el desarrollo de las alianzas y vinculaciones basadas en el diálogo y concertación entre actores educativos y los del ámbito productivo. En el marco de una mesa de trabajo de la que participaron funcionarios y técnicos del Ministerio de Educación, directivos y profesores de institutos técnicos del sector y el representante de la cámara empresarial Polo IT, identificamos tensiones entre los discursos de los actores del sistema educativo y los del productivo. Las tensiones dan cuenta de modos diferentes de concebir y pensar cuestiones vinculadas a las PP, su régimen y posibilidades de implementación, los perfiles y saberes para la actividad profesional.

Palabras clave: educación y trabajo; educación superior técnica; informática; práctica educativa; diálogo multi-actoral

The multi-stakeholder dialogue linked to the implementation of Professionalization Practices in the IT sector of higher technical institutes (Corrientes, Argentina)

Abstract

The article is oriented to analyze the tensions and possible articulations that are generated from the implementation of the Professionalizing Practices (PP) in the informatics sector of higher technical institutes of Corrientes (Argentina). Based on the country's Professional Technical Education Law, the PP constitute an innovative training space within the system, at the same time emerging as an area for the development of alliances and linkages based on dialogue and agreement between educational actors and of the productive environment. Within the framework of a working table in which officials and technicians from the Ministry of Education, managers and professors from technical institutes in the sector and the representative of the Polo IT business chamber participated, we identified tensions between the speeches of the actors in the educational system and those of the productive system. The tensions account for different ways of conceiving and thinking about

ARTÍCULOS

issues related to PP, their regime and possibilities of implementation, the profiles and knowledge for the professional activity.

Keywords: education and work; higher technical education; computing; educational practice; multistakeholder dialogue

Introducción

"La normativa dice que son prácticas reales en ambientes de trabajo", aseveró un técnico de la Dirección de Educación Técnica (DET) de la provincia de Corrientes. "La formación en valores es la parte central", manifestó un profesor a cargo de las Prácticas Profesionalizantes (en adelante, PP). "Si yo tengo que tomar algún estudiante, alguien tiene que atender a esa persona, es tiempo que es igual a dinero", sostuvo el presidente del Polo Tecnológico (IT).

Éstas y otras cuestiones forman parte de las opiniones planteadas en una mesa de trabajo¹ multiactoral, a través de la cual nos proponemos analizar los sentidos atribuidos a las PP en el sector de informática de institutos superiores técnicos de Corrientes.

Las PP fueron una de las innovaciones curriculares propuestas por la Ley 26.058 de Educación Técnico-Profesional (LETP) argentina como campo formativo obligatorio. Su sentido pedagógico apunta a desarrollar saberes sobre procesos socio-productivos de bienes y servicios, relacionados con el futuro entorno de trabajo del estudiante.

Al mismo tiempo, considerando que uno los principales desafíos que plantea la política educativa a las instituciones de modalidad técnica es la vinculación más estrecha con el medio socio-productivo, las PP también serían vistas como un espacio desde el cual se genere el diálogo y se desarrollen las alianzas entre los actores del mundo de la educación y los del trabajo. Históricamente, esta vinculación ha estado marcada por las diferencias entre la racionalidad educativa y la racionalidad productiva (GALLART, 1985), que han planteado un escenario de difícil interrelación entre ellas con un sistema productivo caracterizado por su mayor dinamismo en el desarrollo tecnológico, procesos de acumulación y cambios organizacionales; contrariamente a lo que ocurre en el educativo, que desarrolla propuestas de ciclos largos y escalonados con dificultades para adaptarse a los cambios tecnológicos (GALLART, 2002; RIQUELME, 2006).

De ese modo, si bien las diferencias entre ambos mundos se plantan desde antes de la LETP, el espacio curricular de PP vuelve a poner sobre la mesa las tensiones y (des)articulaciones entre sus actores. Las tensiones dan cuenta de diferentes sentidos con que cada actor concibe (piensa y define) aspectos que hacen a la conformación y materialización del espacio de PP de esta tecnicatura y las posibilidades de articulación entre ellos, configurando un espacio para las interacciones que no están exentas de conflictos y de necesarias negociaciones.

Así, a partir de la mesa de diálogo en la que participaron funcionarios y técnicos del Ministerio de Educación, directivos y profesores de instituciones educativas, y el presidente del Polo IT, emergieron algunas dimensiones que condicionan las articulaciones vinculadas a una falta de regulación que organice y sistematice el espacio de PP; los sentidos atribuidos, su posibilidad de implementación y la formación de técnicos.

Educación técnico-profesional, la modalidad que atiende la relación educación y trabajo

En el proceso de expansión y diversificación de la educación superior no universitaria en la Argentina emergen, principalmente, dos diferentes tipos de carreras: las destinadas a la formación de docentes y las que apuntan a formar técnicos y profesionales de nivel intermedio.

La formación técnico-profesional en el nivel superior no universitario tiene un desarrollo

¹ La mesa de trabajo fue generada para la discusión de resultados de una investigación mayor, orientada a analizar la configuración y el desarrollo de las PP en la formación de técnicos superiores en Soporte de Infraestructura de Tecnología de la Información de la provincia de Corrientes. La investigación fue financiada por el Fondo Nacional de Investigaciones de Educación Técnico-Profesional (FoNIETP) del Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Argentina.

mucho más reciente que la creación de las carreras docentes, aunque es paralelo a las distintas transformaciones que éstas tuvieron en las últimas décadas. Con pocas excepciones, se trata de programas de estudio nuevos que todavía no están posicionados entre los estudiantes ni entre los empleadores y cuya efectividad aún se desconoce.

Actualmente, en Argentina, la Educación Técnico Profesional (ETP) contempla los niveles de la Educación Secundaria y la Educación Superior No Universitaria, así como la Formación Profesional (FP). La ETP en el nivel secundario y superior no universitario tiene como propósitos formar técnicos medios y técnicos superiores en áreas ocupacionales específicas, contribuir al desarrollo integral de los estudiantes, desarrollar procesos sistemáticos de formación que articulen el estudio y el trabajo, complementar la teoría y la práctica en la formación y desarrollar trayectorias de profesionalización que garanticen el acceso a una base de capacidades profesionales y saberes que les permita su inserción en el mundo del trabajo.

La ETP atiende varias calificaciones relativas a diversas actividades y profesiones de los distintos sectores y ramas de la producción de bienes y servicios. Este trabajo pone el foco en las instituciones de ETP de nivel superior no universitario del sector de informática y telecomunicaciones.

¿Por qué mirar este sector? Se trata de un ámbito estratégico en la economía de cualquier país globalizado caracterizado por la dinámica que le imprime la frecuente actualización tecnológica y la diversidad de inserciones y trayectorias laborales. A dicho sector pertenece la Tecnicatura en Soporte de Infraestructura de Tecnología de la Información, a la que se refiere nuestro estudio.

Esta Tecnicatura plantea como capacidades transversales que deben poseer y/o desarrollar los técnicos durante su formación las siguientes: abstracción, razonamiento inferencial, anticipación, control sobre la calidad integral de sus acciones, trabajo en equipo, comunicación apropiada y actitud de actualización permanente.

Respecto al área ocupacional, este técnico podría desempeñarse en centros de procesamiento de datos, ya sea de empresas u organizaciones de cualquier tipo usuarias de tecnología de la información, o empresas que brindan servicios a éstas, sin que obligatoriamente deba estar físicamente en los mismos.

En lo que se refiere al campo de formación de las PP, el mismo está destinado a posibilitar la integración y contrastación de los saberes construidos en la formación de los otros campos y garantizar la articulación teoría-práctica en los procesos formativos a través del acercamiento de los estudiantes a situaciones reales de trabajo, propiciando una aproximación progresiva al campo ocupacional hacia el cual se orienta la formación y poniendo a los estudiantes en contacto con diferentes situaciones y problemáticas que permitan tanto la identificación del objeto de la práctica profesional como la del conjunto de procesos técnicos, tecnológicos, científicos, culturales, sociales y jurídicos que se involucran en la diversidad de situaciones socioculturales y productivas que se relacionan con un posible desempeño profesional. En el diseño curricular, el trayecto de PP se desarrolla a lo largo de los tres años de la carrera.

El diálogo multiactoral como estrategia para generar alianzas

Como planteamos anteriormente, las vinculaciones en materia de formación entre el sistema educativo y los actores del mundo del trabajo (empresas, sindicatos, etc.) en este caso son necesarias. Desde la política educativa se preveía que las alianzas resultarían del diálogo. En particular, la LETP busca hacerlo y a partir de ello ha propuesto como estrategia instancias que apuntan a su institucionalización. La implementación del Consejo Nacional de Educación, Trabajo y Producción

(CONETyP)² -a nivel federal-, los consejos provinciales (COPETyP) -a nivel jurisdiccional-, redes y foros sectoriales, apuntan a generar alianzas entre estos actores tendientes a construir consensos, conciliar intereses y articular compromisos en la materia.

Más allá de estos espacios, en el caso de las PP la responsable primaria de generar vínculos con el contexto socio-productivo es la propia institución de formación técnica, en este caso los Institutos Superiores. Si bien plantearlas desde el nivel micro de intervención tiene cierto sentido y pertinencia, a la vez sienta el desafío de trabajar las disparidades de su desarrollo en términos de las características del contexto próximo y los recursos institucionales con que cuentan.

Algunas notas metodológicas

El objetivo de este trabajo es abordar las tensiones y posibles articulaciones en la implementación de las PP en el sector informática de institutos superiores técnicos de Corrientes (Argentina) a partir del análisis de un evento singular: la mesa de trabajo/diálogo entre los referentes de las distintas instituciones participantes.

El propósito de la reunión era dialogar sobre los resultados del proyecto de investigación colaborativa "Las PP en la Tecnicatura Superior en Soporte de Infraestructura de Tecnología de la Información en Corrientes", a la vez que intentar avanzar en el diseño de acciones futuras que involucraran a las distintas organizaciones y actores. La misma se llevó a cabo en septiembre de 2019. Asistieron funcionarios y técnicos del Ministerio de Educación, directivos y profesores de tres instituciones educativas (una urbana, una semiurbana y una semirural), el presidente del Polo IT e integrantes del equipo de investigación. Cabe mencionar que, entre los funcionarios y técnicos del Ministerio de Educación, fueron invitadas la directora y las técnicas de la Dirección de Educación Superior (DES) pero no asistieron.

Tratándose de grupos tan diferentes y desiguales, en la mesa se pusieron de manifiesto las tensiones, así como los diversos modos de apropiación de las PP y de los resultados de la investigación. También quedaron expuestas otras cuestiones vinculadas con las "jerarquías" de los actores participantes, lo que objetivaba en términos relacionales un poder diferenciado, en función de las asimetrías institucionales.

Además de lo expuesto, la "no participación" de algunos actores era una muestra de la activación de ciertos mecanismos de resistencias o tal vez desinterés respecto al tratamiento de este tema.

En las páginas que siguen nos centramos en analizar, a partir de los relatos de los presentes, las tensiones que dan cuenta de modos contrapuestos de concebir y materializar la formación de técnicos. La presentación se corresponde con el orden en el que fueron emergiendo las discusiones, que partieron de las particularidades de las PP hacia cuestiones sistémicas de la EPT en torno a las "clásicas" desarticulaciones entre las esferas educativas y productivas.

"La deuda pendiente": una normativa que organice el espacio de las PP en el nivel superior técnico

Uno de los primeros temas planteados refirió a la normativa que regula las PP. El INET dictó algunos lineamientos para ordenar la implementación de las PP y en el seno del Consejo Federal de Educación (CFE) se consensuaron los criterios básicos que debían respetarse. A partir de estas directrices a

² Integrado por representantes del Ministerio de Educación, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Economía y Producción, Consejo Federal de Educación, cámaras empresarias, organizaciones de los trabajadores, incluidas las entidades gremiales docentes, colegios profesionales de técnicos.

cada jurisdicción le correspondía definir qué características adoptarían las PP en sus instituciones educativas y generar herramientas o instrumentos para orientar su implementación y control. En el caso que nos ocupa como resultado de la investigación encontramos que los actores coincidieron en señalar que existe un vacío normativo vinculado con las PP a nivel jurisdiccional, vacío que también advertimos luego del relevamiento y análisis de documentos institucionales y jurisdiccionales. En la mesa de trabajo, algunos de los presentes relataron la realidad que viven al respecto. El director de la DET del Ministerio de Educación de la provincia lo resumió del siguiente modo:

INET es el ente regulador de la ETP en el país y [la normativa] es una deuda pendiente. Se avanzó mucho en el ámbito de la FP y secundaria, pero en el Superior este tema está más retrasado.

La práctica docente es muy diferente de las PP. En la práctica docente se habla de prácticas pedagógicas, acá se habla de un campo de formación que tiene una carga horaria definida. Es importante ver que en esa normativa nacional dan mucha importancia al desarrollo de la PP, que es de un 80% u 85% que debe ser distribuido en el plan de cada tecnicatura en la carga horaria.

También hay que destacar que la normativa dice que son prácticas reales en ambientes de trabajo,... en esas prácticas, esa persona... debe poner en juego entre el 90 o 100% de las capacidades a desarrollar. Esto quiere decir que las PP deben reunir el mayor porcentaje referido a lo que el perfil profesional hace referencia

Hay que reconocer que todavía falta la participación del sector productivo, porque justamente por definición de PP se dice que son prácticas en ambientes reales de trabajo. Entonces desde el vamos la definición está involucrando el sector donde esa persona se va a desempeñar.

A lo manifestado, el rector de una de las instituciones agregó:

El problema de las PP se acentúa en esta provincia porque parece ser que hay Direcciones de primera y de segunda dentro del mismo Ministerio de Educación. Entonces si mi Instituto depende de la DES, tendrían que estar esas dos personas que son las que cortan la tajada de los planes de estudio. Y a la educación técnica también se les escapa el mundo de la educación superior. Entonces éste es un desafío. ¿Qué va a hacer la jurisdicción sobre estas cuestiones?

Así, para quienes detentan cargos de funcionarios, las PP están más ligadas a lo que dice la norma y el cumplimiento de la misma, mientras que para los que están en las instituciones -el rector en este caso- si bien la norma tiene sentido la preocupación pasa por cómo llevar adelante ese espacio curricular.

De manera clara y contundente queda explicitado por un lado el vacío legal y normativo respecto a la implementación de este espacio y, por otro, la falta de articulación entre las Direcciones que tienen como función "regular/atender" las carreras de educación superior técnicas no universitarias, delineando acciones conjuntas. Fue sintomática de este problema la no asistencia de las dos técnicas de la Dirección de Educación Superior.

Cabe aclarar que en la provincia de Corrientes las Tecnicaturas Superiores Técnicas dependen administrativamente de la DES; al mismo tiempo, deberían estar en articulación pedagógica con la DET, generando una especie de doble vinculación que se presenta con ciertas dificultades en su desarrollo entre las áreas del propio Ministerio. El dictado de las carreras se realiza en el 95% de los casos en instalaciones de los Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD). Debido al número de carreras de formación docente y a la antigüedad de las mismas, la DES privilegia sus

orientaciones hacia éstas.

El Documento de PP del INET (2007) y la Resolución N° 47/08 del CFE son los dos instrumentos principales a través de los cuales el Estado Nacional y las jurisdicciones establecieron los lineamientos básicos para la implementación de las PP. La provincia de Corrientes optó en un primer momento por emitir una resolución similar al Documento de PP del INET en el 2011 (Res. Nº 612/11) que regula solamente a la Educación Secundaria Técnica. Esto es lo que señala el director de la DET.

Respecto al nivel superior, la Resolución Nº 1455/14 establece el reglamento orgánico institucional y especifica algunas cuestiones vinculadas a las PP en las tecnicaturas superiores. Sin embargo, hay más especificidades respecto a las mismas en la formación docente, motivo por el cual las instituciones las toman como modelo para las tecnicaturas.

"Son prácticas reales en ambientes de trabajo": sentidos otorgados a las vinculaciones

Una discusión común en la bibliografía académica respecto a las PP es el desafío que les presenta a las instituciones de educación técnica la vinculación más estrecha con el afuera y con actores que no pertenecen al sistema educativo (DO PICO, 2013). En esa perspectiva es necesario reconocer que las representaciones sociales, las expectativas y los intereses de los diversos sectores involucrados son diferentes.

Para explicar esto desde las voces de los propios actores, el referente de las PP de la DET dijo que:

Las articulaciones que estamos haciendo con el sector productivo constituyen un trabajo de cimiento que venimos realizando como para que hoy las empresas nos abran sus puertas. Tenemos que trabajar de modo más articulado con el nivel superior para que podamos desarrollar los proyectos para el campo de las PP, que no necesariamente tienen que desarrollarse en un campo externo, en el ámbito laboral.

Mientras que el presidente del Polo IT señaló y reforzó su manera de mirar el mundo:

Yo miro al mundo de otra manera. Yo veo el mundo para vender, pero tengo que tener algo para vender. Por eso me parece que debería pensarse qué beneficios va a tener esa persona más allá del ámbito local, por ejemplo.

Se sumó a este intercambio otro profesor a cargo de las PP, planteando un interrogante como dilema que permitía pensar en una alianza entre las dos opiniones:

Tenemos que pensar que las prácticas tienen que estar situadas, pero también tiene que pensarse que estén por fuera del contexto. Más que una certeza es una pregunta: ¿yo voy a formar solamente técnicos para mi localidad, para mi contexto, o voy a generar técnicos que pueden estar en contacto con el mundo?

La discusión sobre el espacio en el que se realizan las PP resulta fundamental, más aún en el caso del sector informática. Como dice el técnico de la DET, no necesariamente hay que salir de la institución educativa, pero hay que recrear una situación real de trabajo. Sin embargo, habíamos encontrado en la investigación que ninguna de las instituciones educativas tenía un taller donde pudieran armar y desarmar máquinas. Para el caso de esta carrera, no se trata de una sala de computación con la que sí cuentan algunas de ellas.

Si tenemos en cuenta lo reglamentado por el INET, las PP pueden asumir diferentes tipos y formatos para su organización (estudio de casos, trabajo de campo, modelización, resolución de situaciones/problema, elaboración de hipótesis de trabajo, simulaciones, actividades experimentales, entre otros), llevarse a cabo en distintos entornos (como laboratorios, talleres, unidades productivas,

entre otros), tienen carácter institucional y son planificadas, programadas y supervisadas por los equipos docentes (ARGENTINA, 2007).

"El tiempo es dinero": implicancias de la implementación

Otro de los temas que surgió estuvo vinculado con las dificultades que tienen los institutos para encontrar empresas dispuestas a recibir practicantes y lo que significa para las empresas recibirlos en término de tiempo, recursos y dinero.

Esto decía el coordinador de una subsede:

A nosotros nos pasó con una empresa que está poniendo equipamiento en la zona y le ofrecimos los estudiantes para que vayan a hacer la práctica. Y ellos no querían, porque no entendían que es beneficioso para ellos porque van a preparar futuros empleados. No quieren perder tiempo enseñando. Sino dicen: "Nosotros necesitamos un empleado". Incluso les pedimos qué contenidos querían que reforcemos nosotros antes de mandarles a ellos para las prácticas.

El presidente del polo IT se refería al mismo tema desde la posición de los empresarios:

Si yo tengo que tomar algún estudiante, alguien tiene que atender a esa persona, es tiempo que es igual a dinero. Entonces si yo tengo que tomar a alguien, dedicarle tiempo, yo quiero que esa persona en X cantidad de tiempo, que va a estar en mi lugar de trabajo, haga algo productivo para mí, para mi empresa. Tiene que haber una ganancia para ambos lados, para que sea productivo para mí y para ustedes.

Al final de la discusión sobre este tema, hubo un intento de armonizar voluntades de parte del empresario:

Se podría hacer una fuerza de voluntades y antes de recibir una camada ya saber qué van a ir a hacer esos alumnos. No puedo obligar a todas las empresas para que los reciban, pero podemos buscar algunas.

Un informe del Observatorio PyME (2018) señala que el 85% de las firmas considera importante promover una mayor vinculación entre las instituciones de educación técnica profesional y las empresas. Sostienen que las prácticas de formación profesional y pasantías podrían ser la herramienta para capacitar en el trabajo complementaria a la educación formal, a fin de calificar en competencias y habilidades a los jóvenes. Pese a ello, sólo el 52 % de las encuestadas están dispuestas a recibir practicantes/pasantes. Los relatos locales, así como los datos difundidos en informes, dan cuenta de que los actores del medio socio-productivo, en particular las empresas, no se sienten parte y/o no son interpelados en tanto partícipes necesarios en cuestiones relacionadas a la formación de técnicos. En general ocupan una posición desde la cual se limitan a señalar los déficits en la formación, atribuidos al sistema educativo.

"Se trabaja mucho con el perfil profesional y las familias profesionales": diferentes miradas sobre la definición de perfiles y la oferta educativa

La discusión generada en torno a la definición de los perfiles de carrera, capacidades y saberes de los futuros técnicos muestran diferentes miradas entre actores productivos y educativos. Esto decía el presidente del polo IT:

Hoy el software es central. Ésta es la tendencia actual. ¿Cuántos reparadores de PC podemos llegar a necesitar? Por lo que me gustaría ver los contenidos, porque

posiblemente lo que suceda es que no cuadre con lo que las empresas necesitan. Entonces el perfil tiene que estar abocado a las necesidades de la zona. Ésta es la falencia que tiene el sector educativo con la producción, tiene que analizar las demandas y necesidades de la zona.

Cuando habíamos consultado respecto a la apertura de las carreras, las técnicas de la DES nos dijeron que el pedido lo hacían los intendentes pero que la decisión final la tenía la directora de esta unidad de gestión junto al Poder Ejecutivo. Por su parte, los técnicos de la DET manifestaron, en su momento, que las carreras se decidían en acuerdo con el sector empresarial, las ONGs y los gremios en el marco del COPETyP. Sin embargo, en esta mesa de trabajo quedó en evidencia que el actor del mundo productivo desconocía con qué criterios se habían abierto esas carreras en esos lugares. Él consideraba que eran más necesarios desarrolladores de software que técnicos en hardware. Esto coincide con el perfil de la Argentina que se ubica dentro de los quince países que más comercializa los servicios de software a nivel mundial y cuya representatividad en la producción de hardware es prácticamente nula.

Durante la discusión sobre saberes y capacidades, la opinión de los miembros de la DET viró nuevamente hacia las cuestiones normativas y los diseños curriculares (lo que está escrito). Esto decía uno de ellos:

[...] se trabaja mucho con el perfil profesional y las familias profesionales. El perfil profesional define funciones y actividades, define el campo de acción directamente y el campo específico. Tenemos que trabajar en este sentido, sin perder el foco en la formación integral. Las PP deben ser transversales a toda la formación.

Después de esta descripción el presidente del Polo IT dijo que eso era "muy complejo de entender". Su comentario mostraría la necesidad de simplificar ciertas formas y tecnicismos presentes en las lógicas de actuación de los actores del sistema educativo. En cierto punto aparece como muy ensimismado en sus propias lógicas de trabajo, lo cual llevaría a que ellas sean un obstáculo para dialogar con otros.

"Cuanto más sabe una persona, más vale": los saberes en la formación de los técnicos

"Cuanto más sabe una persona, más vale", decía el presidente del Polo IT. Nos preguntamos ¿qué significa saber?

Para el INET, las capacidades son saberes complejos que permiten la articulación de conceptos, enunciados, procedimientos, métodos, valores para desenvolverse en diversos contextos (ARGENTINA, 2006).

Las PP se orientan a generar una vinculación sustancial entre la formación académica y los requerimientos de los sectores científico, tecnológico y socioproductivo desde los cuales se plantean los perfiles profesionales. Con este dispositivo formativo se intenta dar respuesta a la problemática derivada de la necesaria relación entre la teoría y la práctica, propiciando una articulación entre los saberes "académicos" y los requerimientos de los diferentes ámbitos extraescolares, generando instancias de aprendizaje *in situ* sin confundirse con el desarrollo de una actividad laboral, en tanto deben estar orientadas por un sentido pedagógico. La incorporación de este espacio representa una buena oportunidad para mejorar la formación de los futuros técnicos, desarrollando aquellas habilidades que necesitan para desenvolverse en el mundo del trabajo (DO PICO, 2013).

La formación que se esperaba recibieran los futuros técnicos marcó el momento más polémico de la mesa porque los distintos actores atribuían a la misma diferentes significados. Unos buscaban dar cuenta de la importancia que adquieren los contenidos y los valores, mientras otros argumentaban

la centralidad de las prácticas por sobre la teoría. El siguiente intercambio refleja estas cuestiones:

Presidente del Polo IT: El concepto teórico se está actualizando y uno lo puede estudiar solo, lo importante es la práctica. Eso miro yo para mi empresa.

Profesor de PP: La formación de valores es la parte central, si una persona no tiene valores ningún empresario lo va a tomar. ¿Qué le preguntarías en una entrevista a un técnico en software? No le vas a preguntar ¿qué software sabés?, le vas a preguntar cómo te formaste, ¿cómo sos como persona?

Polo IT: Yo me levanto todos los días y quiero ser mejor persona, pero hoy las empresas quieren al que sabe. El que más sabe dentro del rubro es el que más va a valer y lo digo porque todos los meses veo esto. Lo primero que pregunto es: ¿sabés inglés o no sabés inglés? Porque es central para cualquier lenguaje que tengas que desarrollar. Te pongo un ejemplo, cuando yo abrí la empresa teníamos una persona que creo que llegó al título intermedio de programador. Era muy bueno en lo que hacía, trabajó tres años con nosotros. Y hoy la persona trabaja desde su casa y cobra cuatro mil dólares por mes. Y ¿tiene título? No. Es muy bueno lo que hace y se perfeccionó en eso.

Coordinador de Instituto: Nosotros estamos trabajando software libre y cuesta muchísimo, pero se está logrando. Y tenemos una materia de una sola hora de inglés.

Presidente Polo IT: Perdón profe [dirigiéndose al Coordinador] pero lo de software libre ya quedó. Se usa lo que se necesita, se usa lo que el cliente te pide.

Las palabras del profesor, así como del coordinador del instituto, combinan dos cuestiones: por un lado, recuperan la idea de la institución educativa como formadora de valores y, por otro, la de transmisión de contenidos/saberes vinculados con la propia carrera dejando entrever en esta cuestión la desactualización de los mismos. Desde la voz del presidente del Polo IT, la formación está atravesada por los procesos sociales, culturales, económicos del mundo actual y, al mismo tiempo, predomina más la práctica en terreno que la enseñanza de un contenido que se actualiza de manera continua y vertiginosa en esta área.

Los planteos reeditan las discusiones entre educación-trabajo: ¿qué y quién debe enseñar?, ¿dónde y cómo aprender?, etc. Estas preguntas se vinculan con aspectos centrales que hacen al sentido de la PP al constituir un espacio "intermedio", educativo pero referenciado en la realidad productiva y laboral -no en términos de empleo- de un sector. Constituyen un facilitador de la relación o integración entre teoría y práctica y con el mundo del trabajo (HERGER; RIQUELME; SASSERA, 2019).

El informe del Observatorio PyME (2018) señala que pese a la existencia de una "buena" ley de formación técnica profesional, la desconexión entre el sistema educativo y el sistema productivo es grave y está afectando el desempeño habitual de las pequeñas y medianas empresas (PyME). Da cuenta de que entre las empresas que buscan contratar personal pero tienen dificultades para lograrlo las principales razones radican en la falta de experiencia de los postulantes, así como también en la escasez de habilidades duras (competencias técnicas) y blandas (comunicativas y de relacionamiento, creatividad, capacidad para trabajar en equipo, responsabilidad y compromiso).

Como señalamos antes, cada actor tiene sus intereses y lógicas de funcionamiento, y pugnará por imponerlos. Justamente una de las potencialidades sobre las cuales pueden trabajarse en las alianzas reside en concretar, dinamizar e institucionalizar las instancias de diálogo previstas. Claramente la complejidad que implica la identificación de los requerimientos de formación técnica que demanda la estructura económico-productiva no es sencilla, pero podrían darse en un marco

de discusión que supere la adecuación lineal de las propuestas formativas a las demandas del mercado. Por ejemplo, si el sector empresarial plantea que el idioma inglés es una condición de ingreso y desarrollo para profesionales de la actividad, esto puede ser considerado en la revisión curricular. Asimismo, la aparición de nuevos perfiles dentro del sector puede ser acompañada desde una respuesta educativa. Si las instituciones de la modalidad técnica requieren el apoyo de la vinculación con su medio socio-productivo y para el desarrollo de las PP, las empresas podrían prestarse y colaborar con su desarrollo. Estas instancias de diálogo aparecen como el lugar donde se podrían plantear las necesidades y demandas, lo que no implican la sumisión de unos sobre otros sino su reconocimiento y trabajo conjunto que, en cierto modo, apunte a desarrollar un verdadero sentido de corresponsabilidad en la formación de técnicos entre los actores educativos y productivos.

Conclusiones

Este artículo busca aportar a las discusiones sobre la articulación entre los sistemas educativo y productivo, poniendo el foco en la implementación de las PP en el sector de informática de institutos superiores técnicos de la provincia de Corrientes, buscando visibilizar diálogos y tensiones que se generan.

Para ello se apela al análisis de la discusión de una mesa de trabajo orientada a dialogar sobre los resultados del proyecto de investigación colaborativa "Las PP en la Tecnicatura Superior en Soporte de Infraestructura de Tecnología de la Información en Corrientes", a la que asistieron funcionarios y técnicos del Ministerio de Educación, directivos y profesores de instituciones educativas, el referente del Polo IT y el equipo de investigación.

A partir de los relatos presentados pudimos reconocer que no solamente existen diferencias entre el sistema educativo y el sistema productivo en cuanto a sus lógicas de funcionamiento, sino también ciertas tensiones al interior del propio sistema educativo provincial.

Aunque la falta de normativa, la infraestructura inadecuada y las diferentes lógicas de funcionamiento entre ambos mundos hayan sido visualizadas en esta mesa, el hallazgo central es la falta de actualización entre el perfil profesional del técnico y los requerimientos de su futuro puesto laboral así como también las escasas alternativas que generan los profesores, las instituciones y las direcciones de nivel y modalidad involucradas para prácticas reales -tanto internas como externas-vinculadas con el perfil.

Lo antes dicho permite mostrar que estas prácticas en lugar de potenciar las oportunidades, las competencias y los saberes de los alumnos que cursan esta carrera lo limitan, siendo tal vez una de las pocas ofertas que permitirían abrir un abanico de posibilidades laborales prescindiendo de la localidad, en términos de espacio geográfico.

Sin dudas la revisión de las cuestiones antes señaladas no serán suficientes para lograr mayores articulaciones entre actores de la educación y del trabajo. Consideramos que la generación de una "cultura del dialogo" e interacción real puede darse a partir de los espacios institucionalizados -consejos, redes, foros-. La experiencia a nivel internacional, y también local, en otros sectores productivos ha mostrado que la participación e intervención conjunta en el análisis del sector y la generación de propuestas formativas y su implementación es factible.

Por último, nos interesa rescatar algunas señales claras que podrían aportar a las políticas educativas de educación técnica, específicamente en lo referente a las PP, como son las de construcción de lineamientos específicos y flexibles para la realización de las prácticas tanto en las instituciones educativas como fuera de ellas; el trabajo y la formación continua de los profesores a cargo de las mismas; la revisión de contenidos a la luz de la actualización permanente del sector;

el mapeo de las instituciones de educación superior de la provincia donde ofrecen esta carrera y el mapeo de posibles empresas/organizaciones locales, regionales, nacionales, internacionales que habiliten espacios de prácticas para estos estudiantes.

Referencias bibliográficas

ARGENTINA. Ministerio de Educación de la Nación. Consejo Federal de Educación. **Resolución № 47/08.** Lineamientos y criterios para la organización institucional y curricular de la educación técnico profesional correspondiente a la educación secundaria y la educación superior. Buenos Aires. 2008.

ARGENTINA. Ministerio de Educación de la Nación. Instituto Nacional de Educación Tecnológica. Capacidades a desarrollar en la Educación Técnica. Buenos Aires. INET, 2006. Disponible en: http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2014/03/Capacidades-en-la-Educación-Técnica.pdf. Acceso en: 11 may. 2020.

ARGENTINA. Ministerio de Educación de la Nación. Instituto Nacional de Educación Tecnológica. **Documento de Prácticas Profesionalizantes.** Versión 2. Buenos Aries, 2007. Disponible en: http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/La%20Pr%C3%A1cticas%20Profesionalizantes%20-%20 Versi%C3%B3n%202.0.pdf. Acceso en: 11 may. 2020.

ARGENTINA. Poder Legislativo Nacional. Ley № 26.058/2005. Ley de Educación Técnico Profesional. Buenos Aires, 2005.

CORRIENTES. Ministerio de Educación. **Resolución № 1.455.** Reglamento Orgánico Marco. Corrientes, 2014. Disponible en: http://www.dgescorrientes.net/ROM-Corrientes.pdf. Acceso en: 11 may. 2020.

DO PICO, María Victoria. **Prácticas Profesionalizantes.** Estrategias que vinculan la educación técnica con el mundo del trabajo. Buenos Aires: Asociación Empresaria Argentina, 2013. Disponible en: https://issuu.com/empresaescuela/docs/trabajo_pp_aea_-_versi__n_publicaci. Acceso en: 11 may. 2020.

GALLART, María Antonia. La racionalidad educativa y la racionalidad productiva: Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo. **Cuadernos del CENEP (Centro de Estudios de Población)**, p. 33-34. Buenos Aires: CENEP, 1985.

GALLART, María Antonia. **Veinte años de educación y trabajo.** Montevideo: CINTERFOR (Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional) – OIT (Organización Internacional del Trabajo), 2002. Disponible en: http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/ma_gallart.pdf. Acceso en: 11 may. 2020.

HERGER, Natalia; RIQUELME, Graciela; SASSERA, Jorgelina. La comprensión del mundo del trabajo y las prácticas estudio y trabajo en escuelas secundarias técnicas de Argentina: las capacidades institucionales frente a las desigualdades y condiciones objetivas provinciales y locales. Ponencia presentada en el **IX Congreso ALAST**, Bogotá, 2019.

OBSERVATORIO PyME. **Informe Especial:** Capacidades técnicas, demanda de trabajo y desarrollo empresarial. Buenos Aires: Fundación Observatorio PyME, 2018.

RIQUELME, Graciela. La relación entre educación y trabajo: continuidad, rupturas y desafíos. **Anales de la educación común**, año 2, N° 5. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, 2006.

Ana María D'Andrea

Profesora en Ciencias de la Educación. Magíster en Epistemología y Metodología de la Investigación Científica. Doctora en Antropología Social. Docente-investigadora de la Universidad Nacional del Nordeste. Responsable del Área de Investigación de la Dirección de Planeamiento e Investigación Educativa del Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes.

E-mail: anadandrea@gmail.com

María Paula Buontempo

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación. Magíster en Desarrollo Social. Doctora en Antropología Social. Docente-investigadora de la Universidad Nacional del Nordeste. Integrante del Área de Investigación de la Dirección de Planeamiento e Investigación Educativa del Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes.

E-mail: buontempop@gmail.com

José Antonio Pozzer

Licenciado en Relaciones Laborales. Doctorando en Ciencias Sociales. Docente-investigador de la Universidad Nacional del Nordeste.

E-mail: japozzer@gmail.com